

La desocupación en Montevideo en 1986: Análisis Crítico

José Luis Petruccelli

1 Introducción

El problema de la falta de oportunidades de trabajo para un importante contingente poblacional en nuestro país tiene ya larga data y aparece como una grave inadecuación estructural de la economía y la sociedad uruguayas. Lo que se traduce en las estadísticas como nivel de desocupación o tasa de desempleo abierto, refleja, junto con otros fenómenos coadyuvantes, la difícil situación por la que atraviesa actualmente, fruto de dos décadas de estancamiento productivo y fracasos en la política económica. Como ejemplos de efectos devastadores de la situación mencionada son de sobra conocidos la masiva emigración al exterior, el deterioro educativo y el achatamiento salarial, para mencionar sólo tres de los más importantes.

El tema que nos ocupa en estas notas es, precisamente, el de la evolución del nivel de la desocupación durante el año de 1986, circunscribiéndonos en este análisis a la ciudad de Montevideo. Los datos proporcionados por la Dirección General de Estadísticas y Censos, a partir de sus Encuestas de Hogares, muestran un elevadísimo nivel de desempleo abierto para el país y de los más altos para América Latina.

Si bien el crónico problema de la desocupación parece apuntar para una situación de ligera

mejoría hacia finales de 1986, se verá en este trabajo de qué formas diferenciadas este proceso se lleva a cabo y cómo sus resultados son, para algunas categorías de análisis, más aparentes que reales.

2 Algunas precisiones metodológicas

El indicador disponible para estimar el grado con que la falta de "oportunidades de trabajo" mencionada afecta a la población, es la tasa de desempleo abierto proporcionada por la Dirección General de Estadísticas y Censos (DGEC), a partir de los resultados obtenidos con la Encuesta de Hogares aplicada mensualmente a una muestra de la población investigada. Dicha tasa se calcula dividiendo el número de personas con 14 años o más que fueron encontradas sin trabajo en la semana anterior a la aplicación de la encuesta y que además estaban buscando activamente alguna ocupación, por el número de personas denominadas económicamente activas, que son los sin trabajo del numerador más las ocupadas también con 14 años o más, todo esto finalmente multiplicado por 100.

O sea:

$$TD = \frac{PD}{PD + PO} \times 100$$

TD= tasa de desempleo abierto

PD= población desocupada mayor de 13 años

PO= población ocupada mayor de 13 años

En primer lugar débese resaltar que a esta tasa la hemos denominado tasa de desempleo abierto o tasa de desocupación. La importancia de esto se remite a la confusión usual entre desempleo y desocupación. Una tasa de desempleo expresa la proporción de personas económicamente activas que no cuentan con un empleo formal, o sea de 30 o 40 horas semanales, protegido por la legislación laboral, con aportes patronales a las cajas correspondientes y con las ventajas de vacaciones anuales, etc. La tasa de desocupación, por otro lado, mide el porcentaje de personas que en la semana de referencia no tenían trabajo, entendiéndose por trabajo en la Encuesta de Hogares, haber desempeñado cualquier ocupación remunerada por, como mínimo, 1 hora durante dicha semana. Resulta evidente no sólo la enorme diferencia conceptual entre las dos medidas, como también el sentido de la confusión entre ambas, no siempre exenta de intencionalidad.

En segundo lugar, y a partir de la definición de población ocupada recién vista, podemos hacer notar los factores que tienden a rebajar la tasa de desocupación. Una persona que trabaja en forma remunerada tan solo 1 hora por semana está en

una situación caracterizable como de *trabajo precario*.

Al incluir estas personas entre la población ocupada (PO) que figura en el denominador de la tasa de desocupación, se está rebajando dicha medida.

Por otro lado, se da la situación de personas que ya sea por haber buscado trabajo por un largo período sin encontrarlo, o por no disponer de medios para comprar diarios, pagar transporte o poner avisos con la finalidad de conseguir un puesto, abandonan la búsqueda y son considerados económicamente inactivos en la encuesta. A este grupo lo denominamos *desalentados* y en rigor, podrían ser sumados a los desocupados. Al no hacerlo se está, otra vez, rebajando la tasa de desem-

pleo abierto.

En el cuadro 1, que aparece a continuación, se presentan las distribuciones de la población ocupada por horas trabajadas. Puede observarse que el promedio de personas que trabajan menos de 10 horas por semana llega, aproximadamente, al 10 por ciento cada año. A este grupo en su conjunto puede identificársele como constituido por trabajadores con ocupación precaria dado que, en promedio, esta categoría desempeña menos de una hora diaria de trabajo.

Como puede verse también en el mismo cuadro 1, esta categoría es la más afectada por variaciones estacionales dado que los valores del segundo semestre de cada año son alrededor de un 10 por ciento menores que los del primero. Es cono-

cido el aumento de la demanda de bienes de consumo hacia los finales de cada año, y la consiguiente reactivación transitoria de la economía en los últimos meses. Esto redundará en una disminución del trabajo precario en esos períodos, que no es más que un aumento de los vendedores ambulantes, artesanías de pequeña escala y multiplicidad de confecciones caseras.

Habiendo ilustrado lo expuesto, y hechas las salvedades del caso, podemos pasar al análisis de los datos.

3 La tasa de desocupación total.

Con el objetivo de analizar la evolución de la desocupación en Montevideo durante 1986 elegi-

Cuadro 1

DISTRIBUCION DE LOS OCUPADOS POR HORAS TOTALES TRABAJADAS EN LA SEMANA SEGUN SEMESTRES, 1985 y 1986. Montevideo.

Semestres	total	Horas totales trabajadas en la semana									
		1-9	10-19	20-29	30	31-39	40	41-47	48	49-54	60+
1985											
1er. sem.	100,0	13,3	4,1	7,0	6,0	8,4	12,6	9,4	11,7	9,0	18,4
2do. sem.	100,0	7,6	4,1	7,6	6,8	7,8	13,9	10,0	13,7	8,7	19,7
1986											
1er. sem.	100,0	11,9	3,9	6,5	6,3	7,9	14,7	8,3	13,9	8,0	18,6
2do. sem.	100,0	7,7	4,0	6,9	7,5	8,3	15,3	9,3	12,1	8,4	20,5

Fuente: Encuesta de Hogares, DGEC

Cuadro 2

TASA DE DESOCUPACION POR TRIMESTRES -- (1985 y 1986). Montevideo.

Trimestres	Años	
	1985	1986
1°	13,7	12,0
2°	13,2	10,7
3°	13,6	10,9
4°	12,0	9,2

Fuente: Encuesta de Hogares' DGEC

Cuadro 3

TASA DE DESOCUPACION POR SEXO

Trimestres	1985		1986	
	H	M	H	M
1°	10,0	18,7	8,7	16,7
2°	9,9	17,4	8,6	13,5
3°	10,9	17,3	8,6	14,2
4°	9,8	14,7	6,7	12,6

Fuente: Encuestas de Hogares, DGEC

Cuadro 4

PORCENTAJE DE DESOCUPADOS POR GRUPOS DE EDADES SEGUN TRIMESTRES, Montevideo 1985-1986

Trimestres	grupos de edades			
	1985		1986	
	menor que 26	26 y más	menor que 26	26 y más
1°	48	52	55	45
2°	52	48	51	49
3°	52	48	51	49
4°	55	45	51	49

Fuente: Encuestas de Hogares, DGEC

mos utilizar las tasas de desempleo abierto medias por trimestre, considerando los cuatro trimestres que componen el año.

Por otro lado, además de observar la tendencia apuntada a lo largo del año estudiado presentamos los datos referidos al año de 1985 para, comparándolos, eliminar posibles variaciones meramente estacionales. En el cuadro 2 se presentan estos datos.

Lo que en primer lugar llama la atención en el Cuadro 2 es el elevado y persistente nivel que presenta la tasa de desocupación en la ciudad de Montevideo. Para tener un punto de comparación, citemos el caso de Brasil cuya tasa para los mismos años, en seis regiones metropolitanas investigadas, fluctúa entre el 4 y el 5 por ciento. Es decir que la proporción de personas que busca y no consigue ocuparse remuneradamente, ni siquiera por 1 hora en la semana en Montevideo, es mayor que 1 cada 10 en todo el período estudiado, salvo el último trimestre del '86 que desciende 9,2 por ciento.

Hay sí una pequeña diferencia de nivel entre el año '85 y el '86 en el valor de las tasas, que pasa, considerando los promedios anuales, de 13,1 por ciento para 10,7 por ciento. Esto es escasamente significativo dadas las consideraciones metodológicas ya expuestas y el análisis que se presenta a continuación.

Se observa además en el cuadro 2 una tendencia declinante a lo largo de 1986 pero que comparada con el año anterior presenta características claramente estacionales. Debe hacerse notar, sin embargo, que el declinio del '86 es mayor, en términos absolutos y relativos, que el de 1985; pero sólo los datos del primer trimestre de 1987 podrán confirmar esta tendencia.

La desocupación en Montevideo entonces,

es alta y persistente, con una leve inclinación a disminuir ultimamente, pero que denuncia en forma explícita no sólo la gravedad de la coyuntura por la que atraviesa, como también los déficits estructurales de nuestra sociedad.

Se verán a continuación las tasas de desempleo abierto separadamente para hombres y mujeres.

4 La tasa de desocupación por sexo

Las tasas de desocupación específicas, para hombres y mujeres separadamente, muestran en el cuadro 3 importantes diferencias en nivel y comportamiento entre ambos sexos.

Durante 1985 se constatan diferencias entre los niveles de desocupación de las mujeres en relación a los hombres que, en promedio, superan un 70 por ciento. En el primer y cuarto trimestre de 1986, sin embargo, las tasas de desocupación femeninas alcanzan valores que llegan casi a duplicar las correspondientes a la población masculina. O sea que la grave situación de desocupación analizada hasta aquí en general, se refleja en forma particularmente aguda para la población femenina y no muestra perspectivas de mejora, en términos relativos, en el corto plazo. Se conoce el relativamente reciente aumento del grado de participación económica de la mujer en nuestra sociedad que ha logrado, inclusive, una situación de destaque entre los países de la región; los datos aquí expuestos, sin embargo, indican que ese incremento en su participación laboral está también entrecruzado por múltiples dificultades, entre las cuales podríamos destacar mayores exigencias y menor estabilidad.

A continuación veremos otro grupo crítico en materia de desocupación.

5 Los jóvenes y la desocupación

Tomando como definición operacional de personas jóvenes aquellas con 25 años o menos de edad y estando limitado nuestro universo de estudio por la edad mínima de 14 años, en este ítem analizamos entonces la situación de los que están comprendidos entre estas dos edades.

El primer indicador de la gravedad de la situación por la que pasan los jóvenes en relación a sus oportunidades laborales, la tenemos cuando comprobamos que estos representan en torno de la mitad del total de desocupados de la ciudad de Montevideo, con algunas fluctuaciones, como lo muestra el cuadro 4, mientras que los mismos no son más que el 25 por ciento de la población con 14 años o más de edad.

En otras palabras, los mismos están sobrerrepresentados en un 100 por ciento entre los desocupados desde que en vez de constituir la cuarta parte de éstos alcanzan a la mitad. Se pasará a analizar más adelante las tasas específicas de desocupación de los jóvenes comparadas con las de los mayores de 25 años. En este momento, sin embargo, algunas consideraciones previas al estudio de los datos se hacen necesarias para entender mejor la difícil situación a la que ellos se ven sometidos en la sociedad uruguaya. Esta situación es producto fundamentalmente de dos factores: en primer lugar, las características demográficas del país, con una población sumamente envejecida como consecuencia de largas décadas de bajísimos niveles de fecundidad y de natalidad, lo que significa una escasa representación de los jóvenes en el conjunto de los uruguayos residentes en el país, agravada por la masiva emigración de los últimos 20 años al exterior, y sus peculiaridades sobradamente conocidas. En segundo lugar, la idiosincracia gerontocrática de la sociedad uruguaya, que se traduce en un inmovilismo en los cargos y responsabilidades laborales, donde a los jóvenes les está prácticamente vedados aquellos lugares en los cuales podrían volcar su capacidad creativa y ser así no sólo mejor estimulados como también realmente aprovechados. Se asiste en cambio a un bloqueamiento de sus iniciativas por la estructura de un mercado de trabajo rígido y con escasas alternativas.

Claro está que por detrás de estos dos factores mencionados, actúan el estancamiento productivo y la crisis económica, ya mencionados, por los que atraviesa el país, pero que intermedios por dichos factores se expresan en forma diferenciada en los distintos grupos sociales.

En el cuadro 5 se pueden observar las tasas específicas de desempleo abierto de las personas de 25 años o menos y de las mayores de 25 años de edad.

Las tasas de desocupación de los jóvenes se presentan sistemáticamente entre 3 y 4 veces mayores que la de los adultos a lo largo de los dos años estudiados. Si bien puede apreciarse una pequeña "mejora" en el nivel de las tasas de los jóvenes, que llega al 23,3 por ciento en el cuarto trimestre del '86, habiendo partido del 27,0 por ciento en el primero, en términos relativos comparándolas con las tasas de desocupación de los adultos se verifica que, en este mismo último trimestre de 1986, hay cuatro veces más jóvenes desocupados, en relación al total de jóvenes, que de adultos en relación a su respectiva población mayor de 25 años. Esto ya de por sí refleja la gravedad de la situación ocupacional de la juventud uruguaya en Montevideo. Pero por otro lado puede comprobarse como no sólo hay una enorme diferencia de nivel entre las tasas de ambos grupos etarios, sino que también la evolución seguida por los mismos

Cuadro 5

TASA DE DESOCUPACION POR GRUPOS DE EDADES (Trimestres 85/86). Montevideo

Trimestres	grupos de edades			
	1985		1986	
	menor que 26	26 y más	menor que 26	26 y más
1°	27,6	9,1	27,0	7,2
2°	27,8	8,3	24,2	6,7
3°	29,1	8,6	26,0	6,8
4°	27,8	7,1	23,3	5,7

Cuadro 6

CONTRIBUCION A LA TASA DE DESOCUPACION POR SITUACION ANTERIOR DE TRABAJO SEGUN TRIMESTRES, Montevideo 1985-1986

Trimestres	Situación anterior de trabajo					
	1985			1986		
	Buscan trab. por 1a. vez	Desocupados prop. dichos	Seguro de paro	Buscan trab. por 1a. vez	Desocupados prop. dichos	Seguro de paro
1°	3,2	9,9	0,5	3,5	8,0	0,5
2°	3,6	9,2	0,4	2,4	7,8	0,6
3°	3,7	9,5	0,4	3,2	7,2	0,6
4°	3,6	7,8	0,6	2,5	6,3	0,4

Fuente: Encuesta de Hogares, DGEC.

en los últimos 2 años ha sido diferencialmente benéfica desde que favoreció mucho más a los adultos que a los jóvenes.

El descenso relativo de la tasa de desocupación de los adultos, en ese período, ha sido significativamente mayor que la de los jóvenes, 38 por ciento para los primeros y tan sólo 16 por ciento, es decir sólo la mitad, para los últimos.

En resumen, nivel de desocupación mucho más alto y ventajas relativas menores, es lo que caracteriza la situación laboral de los jóvenes en relación a los adultos, sin perspectivas de mejoras ni en el corto ni medio plazo.

6 La desocupación por situación anterior de trabajo

Analizar la población desocupada según lo que se denomina situación anterior de trabajo permite visualizar, desde otro punto de vista, el escaso dinamismo del mercado de trabajo, al cual ya hemos hecho referencia.

La situación anterior de trabajo se desglosa básicamente en dos posibilidades: nunca trabajó y ya tuvo algún trabajo anterior. En la primera de estas categorías están incluidos aquellos que "buscan trabajo por primera vez", es decir, los que ofrecen su fuerza de trabajo por primera vez en el mercado.

La segunda categoría de situación anterior de trabajo, está constituida por los desocupados propiamente dichos, sin trabajo y buscando un puesto, y los que están en el seguro de paro.

Como puede verse en el Cuadro 6, el elevado nivel de la tasa de desempleo abierto se debe a los desocupados propiamente dichos. Estos, o sea personas que buscan una ocupación estando sin trabajo y que habían trabajado anteriormente,

constituyen alrededor del 70 por ciento del total de desocupados en la ciudad de Montevideo. Es decir entonces que menos del 30 por ciento de los desocupados son personas que están ingresando por primera vez al mercado de trabajo y la tendencia presentada durante el período de estudio no es optimista.

Esto marca una importante diferencia entre la problemática laboral en la ciudad de Montevideo y la de ciudades de otros países latinoamericanos, en los cuales la presión demográfica por nuevos puestos de trabajo, resultante de una estructura por edades muy joven, es mucho mayor. En nuestro caso el factor de mayor peso en la contribución

al contingente de desocupados es la inestabilidad ocupacional propiamente dicha.

7 La desocupación por ramas de actividad

El análisis de las tasas de desocupación por ramas de actividad revela importantes diferencias entre los sectores en cuanto al nivel de los mismos.

Es útil recordar que la medida se basa en la pregunta sobre el último trabajo del entrevistado por la encuesta y que por lo tanto, puede dar una idea de las ramas por grado de expulsión de sus trabajadores, pero no significa necesariamente que los mismos continúen buscando trabajo

dentro del mismo sector. O sea, refleja más de una dinámica anterior que una presión sectorial actual.

En el cuadro 7 puede observarse una significativa diferencia entre los valores de las tasas de los Servicios (aquí se incluyen los comunales, sociales, personales y públicos), las menores entre las cuatro ramas de actividad seleccionadas y las de la Construcción Civil, con el mayor nivel y grandes fluctuaciones.

Por otro lado, tanto en la Industria como en el Comercio, las tasas acompañan en nivel y evolución las promediales del período estudiado, ajustándose, por lo tanto, a las características generales hasta aquí analizadas. El caso de la construcción civil merecería mayor detenimiento, cosa que queda fuera de los objetivos del presente trabajo, para intentar comprender mejor el por qué de las variaciones bruscas que presentan sus tasas de desocupación.

8 Análisis de las horas trabajadas por categoría ocupacional

Finalmente, para complementar el análisis realizado, se presentan los promedios de horas trabajadas por categoría ocupacional, para mostrar así cómo ha evolucionado la dedicación de los ocupados y cómo tampoco se puede explicar las altas tasas de desocupación por una mayor absorción de la fuerza de trabajo ya ocupada.

El cuadro 8 muestra que el promedio total de horas trabajadas por persona ocupada no ha hecho más que acompañar, durante 1986, la misma evolución estacional que durante 1985, no alcanzando en el cuarto trimestre del '86 ni siquiera el mismo valor levemente superior que el '85. Por otro lado, exactamente la misma

Cuadro 7

TASA DE DESOCUPACION POR RAMAS DE ACTIVIDAD SEGUN TRIMESTRES, Montevideo 1985-1986.

Trimestres	Ramas de actividad y años							
	Industria		Construcción Civil		Comercio		Servicios	
	1985	1986	1985	1986	1985	1986	1985	1986
1°	13,5	10,8	15,4	20,5	10,2	11,0	9,5	6,8
2°	12,3	11,2	16,4	19,3	13,4	10,3	6,8	6,2
3°	12,6	10,6	21,7	12,3	11,5	9,1	7,7	6,5
4°	10,9	9,4	16,6	7,3	9,1	8,6	7,4	5,8

Fuente: Encuestas de Hogares, DGEC.

Cuadro 8

Fuente: Encuesta de Hogares, DGEC

PROMEDIO DE HORAS TRABAJADAS POR CATEGORÍA OCUPACIONAL SEGUN TRIMESTRES. Montevideo 1985-1986

Trimestres	Categorías Ocupacionales									
	Empleados y obreros privados		Empleados y obreros públicos		Cuenta propia no establecido		Cuenta propia establecido		Total	
	1985	1986	1985	1986	1985	1986	1985	1986	1985	1986
1°	40,1	40,2	34,4	34,0	33,0	35,0	40,2	42,2	39,1	39,6
2°	40,5	42,2	39,4	41,1	30,1	33,6	39,8	39,5	40,5	42,1
3°	42,5	42,8	41,3	41,2	33,7	31,4	41,3	39,0	42,3	42,1
4°	43,2	42,9	41,2	40,7	35,6	35,9	43,4	43,3	43,3	43,3

de horas trabajadas, sólo recuperándose en el último trimestre del mismo año.

9 Conclusiones

El análisis expuesto ha demostrado que el nivel de la desocupación en Montevideo ha sido singularmente alto y persistente durante 1986. Una débil señal de recuperación hacia finales de año sin embargo no benefició a todos por igual sino que, por el contrario, la situación ocupacional tanto de los jóvenes como de las mujeres no presentó perspectivas de mejora.

El grueso de los desocupados lo constituyen personas que ya habían trabajado anteriormente,

evolución presentan los empleados y obreros tanto públicos como privados.

Los cuenta propia establecidos a su vez, categoría que incluye desde pequeños artesanos hasta profesionales liberales, muestran una leve disminución del promedio de horas trabajadas entre el segundo y el tercer trimestres del '86, cosa que no ocurrió en 1985, para luego seguir la misma tendencia que el promedio total.

Los cuenta propia no establecidos, en cambio, que incluyen básicamente los trabajadores ambulantes presentan una disminución bastante significativa durante los tres primeros trimestres del '86, de más del 10 por ciento de su promedio

o sea que han perdido los puestos de trabajo que ocupaban, no habiéndose observado tampoco en términos relativos, tendencia de disminución en el corto plazo.

La rama de actividad aparentemente más expulsora de fuerza de trabajo fue la de construcción civil, sin que sus desocupados consigan reincorporarse en forma medianamente rápida a sus puestos.

Finalmente, los datos sobre promedio de horas trabajadas por categoría ocupacional muestran un cuadro por lo menos bastante estático e inclusive con problemas específicos entre los cuenta propia no establecidos, o sea los trabajadores ambulantes.

* PETRUCCELLI, José Luis

CIEDUR Montevideo 1984.
"Consequences of Uruguayan Emigration:
Research Note". International Migration
Review, New York, Fall 1979.

* Dirección General de Estadísticas y Censos, Encuestas de Hogares 1985-1986.

* HINTERMEISTER, Alberto

* NOTARO, Jorge y CANZANI, Agustín

"Empleo-desempleo: un termómetro de la realidad", Alternativa Socialista, Montevideo 30.10.86.

"Los asalariados: condiciones de vida y trabajo". Serie Uruguay Hoy No. 2